

Francisco. Es iglesia grande y de tres naves, hecha á la manera de España.

Los dos primeros años, poco salian los frailes del pueblo adonde residian, así por saber poco de la tierra y lengua, como por tener bien en que entender adonde residian. El tercer año comenzaron en Tetzoco de se ayuntar cada dia para deprender la doctrina cristiana; y tambien hubo gran copia de gente al bautismo; y como la provincia de Tetzoco es muy poblada de gente, en el monasterio y fuera no se podian valer ni dar á manos, porque se bautizaron muchos de Tetzoco y Huexotzinco, Coatlichan y de Coatepec: aquí en Coatepec comenzaron á hacer iglesia y diéronse mucha prisa para la acabar, y por ser la primera iglesia fuera de los monasterios, llamóse Santa María de Jesus. Despues de haber andado algunos dias por los pueblos sujetos á Tetzoco, que son muchos, y de lo mas poblado de la Nueva España, pasaron adelante á otros pueblos, y como no sabian mucho de la tierra, saliendo á visitar un lugar salian de otros pueblos á rogarles que fuesen con ellos á decirles la palabra de Dios, y muchas veces otros poblezuelos pequeños salian de traves, y los hallaban ayuntados con su comida aparejada esperando y rogando á los frailes que comiesen y los enseñasen. Otras veces iban á partes que<sup>4</sup> ayunaban lo que en otras partes les sobraba, y entre otras partes adonde fueron, fué Otompa, y Tepepolco, y Tollantzinco, que aun desde<sup>5</sup> en buenos años no tuvieron frailes; y entre estos, Tepepolco lo hizo muy bien, y fué siempre creciendo y aprovechando en el conocimiento de la fe; y la primera vez que llegaron frailes á este lugar, dejado el recibimiento que les hicieron, era una tarde, y como estuviere la gente ayuntada comenzaron luego á enseñarles; y en espacio de tres ó cuatro horas muchos de aquel pueblo, antes que de allí se partiesen, supieron persignarse y el Pater Noster. Otro dia por la mañana vino mucha gente, y enseñados y predicados lo que convenia á gente que ninguna cosa sabia ni habia oído de Dios, ni recibido la palabra de Dios; tomados aparte el señor y principales, y diciéndoles cómo Dios del cielo era verdadero Señor, criador del cielo y de la tierra, y quién era el demonio á quien ellos adoraban y honraban, y cómo los tenia engañados, y otras cosas

<sup>4</sup> Donde.—K.

<sup>5</sup> Despues.—K.

conforme á ellas; de tal manera se lo supieron decir, que luego allí delante de los frailes destruyeron y quebrantaron todos los ídolos que tenian, y quemaron los teocallis. Este pueblo de Tepepolco está asentado en un recuesto bien alto, adonde estaba uno de los grandes y vistosos templos del demonio que entonces derribaron; porque como el pueblo es grande y tiene otros muchos sujetos, tenia grandes teocallis ó templos del demonio; y esta es regla general en que se conocia el pueblo ser grande ó pequeño, en tener muchos teocallis.

## CAPÍTULO II.

Cuándo y adónde comenzaron las procesiones en esta tierra de la Nueva España, y de la gana con que los Indios vienen á bautizarse.

El cuarto año de la llegada de los frailes á esta tierra fué de muchas aguas, tanto que se perdian los maizales y se caian muchas casas. Hasta entonces nunca entre los Indios se habian hecho procesiones, y en Tetzoco salieron con una pobre cruz; y como hubiese muchos dias que nunca cesaba de llover, plugo á Nuestro Señor por su clemencia, y por los ruegos de su Sacratísima Madre, y de San Antonio, cuya advocacion es la principal de aquel pueblo, que desde aquel dia mismo cesaran las aguas, para confirmacion de la flaca y tierna fe de aquellos nuevamente convertidos: y luego hicieron muchas cruces y banderas de santos y otros atavíos para sus procesiones; y los Indios de México fueron luego allí á sacar muestras para lo mismo: y desde á poco tiempo comenzaron en Huexotzinco é hicieron muy ricas y galanas mangas de cruces y andas de oro y pluma; y luego por todas partes comenzaron de ataviar sus iglesias, y hacer retablos, y ornamentos, y salir en procesiones, y los niños deprendieron danzas para regocijarlas mas.

En este tiempo en los pueblos que habia frailes salian adelante, y

de muchos pueblos los venian á buscar y á rogarles que los fuesen á ver, y de esta manera por muchas partes se iba extendiendo y ensanchando la fe de Jesucristo, mayormente en los pueblos de Ecapitzlan y Huaxtepec; para lo cual dieron mucho favor y ayuda los que gobernaban estos pueblos, porque eran Indios quitados de vicios y que no bebian vino; que era esto como cosa de maravilla, así á los Españoles como á los naturales, ver algun Indio que no bebiese vino; porque entre todos los hombres y mujeres adultos era muy general el embeodarse; y como este vicio era fômes y raiz de otros muchos pecados, el que de él se apartaba vivia mas virtuosamente. La primera vez que salió fraile á visitar las provincias de Coyxco y Tlaxco fué de Cuauhnahuac, la cual casa se tomó el segundo año de su venida, y en el número fué quinta casa. Desde allí visitando aquellas provincias, en las cuales hay muchos pueblos y de mucha gente, fueron muy bien recibidos, y muchos niños bautizados; y como no pudiesen andar por todos los pueblos, cuando estaba uno cerca de otro venia la gente del pueblo menor al mayor á ser enseñados, y á oír la palabra de Dios, y á bautizar sus niños: y aconteció, como entonces fuese el tiempo de las aguas, que en esta tierra comienzan por Abril y acaban en fin de Septiembre, poco mas ó menos, había de venir un pueblo á otro, y en medio estaba un arroyo, y aquella noche llovió tanto, que vino el arroyo hecho un gran rio, y la gente que venia no pudo pasar; y allí aguardaron á que acabasen la misa y de predicar y bautizar, y pasaron algunos á nado y fueron á rogar á los frailes, que á la orilla del arroyo les fuesen á decir la palabra de Dios, y ellos fueron, y en la parte donde mas angosto estaba el rio, los frailes de una parte y los Indios de otra, les predicaron, y ellos no se quisieron ir sin que les bautizasen los hijos; y para esto hicieron una pobre balsa de cañas, que en los grandes rios arman las balsas sobre unas grandes calabazas, y así los Españoles y su hato pasan grandes rios; pues hecha la balsa, medio por el agua y medio en los brazos pasáronlos de la otra parte, adonde los bautizaron con harto trabajo por ser tantos.

Yo creo que despues que la tierra se ganó, que fué el año de 1521, hasta el tiempo que esto escribo, que es en el año de 1556, mas de cuatro millones de ánimas se bautizaron, y por dónde yo lo sé, adelante se dirá.

## CAPÍTULO III.

De la prisa que los Indios tenian en venir al bautismo, y de dos cosas que acontecieron en México y en Tetzoco.

Vienen al bautismo muchos, no solo los domingos y dias que para esto están señalados, sino cada dia de ordinario, niños y adultos, sanos y enfermos, de todas las comarcas; y cuando los frailes andan visitando, les salen los Indios al camino con los niños en los brazos, y con los dolientes á cuestras, y hasta los viejos decrépitos sacan para que los bauticen. Tambien muchos dejan las mujeres y se casan con sola una, habiendo recibido el bautismo. Cuando van al bautismo, los unos van rogando, otros importunando, otros lo piden de rodillas, otros alzando y poniendo las manos, gimiendo y encogiéndose, otros lo demandan y reciben llorando y con suspiros.

En México pidió el bautismo un hijo de Moteuczoma, que fué el gran señor de México, y por estar enfermo aquel su hijo fuimos á su casa, que era junto adonde ahora está edificada la iglesia de San Hipólito, en el cual dia fué ganada México, y por eso en toda la Nueva España se hace gran fiesta aquel dia, y le tienen por singular patron de esta tierra. Sacaron al enfermo para bautizarse en una silla, y haciendo el exorcismo, cuando el sacerdote dijo, *ne te lateat Satanas*,<sup>1</sup> comenzó á temblar en tal manera, no solo el enfermo sino tambien la silla en que estaba, tan recio que al parecer de todos los que allí se hallaban parecia salir de él el demonio, á lo cual fueron presentes Rodrigo de Paz, que á la sazón era alguacil mayor (y por ser su pa-

<sup>1</sup> Vade retró satanas.—K.

drino se llamó el bautizado Rodrigo de Paz), y otros oficiales de su majestad.

En Tetzecoco yendo una mujer bautizada con un niño á cuestas, como en esta tierra se usa traer los niños, el niño era por bautizar; pasando de noche por el patio de los teocallis, que son las casas del demonio, salió á ella el demonio, y echó mano de la criatura, queriéndola tomar á la madre que muy espantada estaba, porque no estaba bautizado ni señalado de la cruz, y la India decia: "Jesus, Jesus;" y luego el demonio dejaba el niño, y en dejando la India de nombrar á Jesus, tornaba el demonio á quererla tomar el niño; esto fué tres veces, hasta que salió de aquel temeroso lugar. Luego otro dia por la mañana, porque no le aconteciese otro semejante peligro, trajo el niño á que se le bautizasen, y así se hizo. Ahora es muy de ver los niños que cada dia se vienen á bautizar, en especial aquí en Tlaxcallan, que dia hay de bautizar cuatro y cinco veces; y con los que vienen el domingo, hay semana que se bautizan niños de pila trescientos, y semana de cuatrocientos, otras de quinientos con los de una legua á la redonda; y si alguna vez hay descuido ó impedimento para que se dejen de visitar los pueblos que están á dos y á tres leguas, despues cargan tantos que es maravilla.

Asimismo han venido y vienen muchos de lejos á se bautizar con hijos y mujeres, sanos y enfermos, cojos y ciegos y mudos, arrastrando y padeciendo mucho trabajo y hambre, porque esta gente es muy pobre.

En muchas partes de esta tierra bañaban los niños recién nacidos á los ocho ó diez dias, y en bañando el niño poníanle una rodela pequeña en la mano izquierda, y una saeta en la mano derecha; y á las niñas daban una escoba pequeña. Esta ceremonia parecia ser figura del bautismo, que los bautizados habian de pelear con los enemigos del ánima, y habian de barrer y limpiar sus conciencias y ánimas para que viniese Cristo á entrar por el bautismo.

El número de los bautizados cuento por dos maneras; la una por los pueblos y provincias que se han bautizado, y la otra por el número de los sacerdotes que han bautizado. Hay al presente en esta Nueva España obra de sesenta sacerdotes franciscos, que de los otros sacerdotes pocos se han dado á bautizar: aunque han bautizado algunos, el número yo no sé qué tantos serán. Además de los sesenta

sacerdotes que digo, se habrán vuelto á España mas de otros veinte, algunos de los cuales bautizaron muchos Indios antes que se fuesen, y mas de otros veinte que son ya difuntos, que tambien bautizaron muy muchos, en especial nuestro padre Fray Martin de Valencia, que fué el primer prelado que en esta tierra tuvo veces del Papa, y Fray García de Cisneros, y Fray Juan Caro, un honrado viejo, el cual introdujo y enseñó primero en esta tierra el castellano y el canto de órgano, con mucho trabajo; Fray Juan de Perpiñan y Fray Francisco de Valencia, los que cada uno de estos bautizó pasarian de cien mil: de los sesenta que al presente son este año de 1536, saco otros veinte que no han bautizado, así por ser nuevos en la tierra como por no saber la lengua; de los cuarenta que quedan echo á cada uno de ellos á cien mil ó mas, porque algunos de ellos hay que han bautizado cerca de trescientos mil, otros hay de doscientos mil, y á ciento cincuenta mil, y algunos que muchos menos; de manera que con los que bautizaron los difuntos y los que se volvieron á España, serán hasta hoy dia bautizados cerca de cinco millones.

Por pueblos y provincias cuento de esta manera. A México y á sus pueblos, y á Xochimilco con los pueblos de la laguna dulce, y á Tlamanalco y Chalco, Cuauhnahuac con Eecapitzlan, y á Cuauhquechollan y Chietla, mas de un millon. A Tetzecoco, Otompa, y Tepepolco, y Tollantzinco, Cuautitlan, Tollan, Xilotepec con sus provincias y pueblos, mas de otro millon. A Tlaxcallan, la ciudad de los Angeles, Cholollan, Huexotzinco, Calpa, Tepeyacac, Zacatlán, Hueytlalpan, mas de otro millon. En los pueblos de la Mar del Sur, mas de otro millon. Y despues que esto se ha sacado en blanco se han bautizado mas de quinientos mil,<sup>2</sup> porque en esta cuaresma pasada del año de 1537,<sup>3</sup> en sola la provincia de Tepeyacac se han bautizado por cuenta mas de sesenta mil ánimas; por manera que á mi juicio y verdaderamente serán bautizados en este tiempo que digo, que serán quince años, mas de nueve millones de ánimas de Indios.

<sup>2</sup> Quince mil.—K.

<sup>3</sup> 1536.—K.